

LA CONVERSION DEL BTO. RAMON LLULL, EN SUS ASPECTOS HISTORICO, SICOLOGICO Y TEOLOGICO*

1. PREPARACION DE LA CONVERSION

Antes de empezar la narración histórica del hecho de la conversión, queremos simplemente aludir a una cuestión que aquí juzgamos con criterios estrictamente históricos. ¿Fue puramente instantánea la conversión de Llull, provocada por las apariciones, como parece enseñar la *Vida coetánea*; o estuvo precedida de un período de maduración interior. Quienes responden afirmativamente a la segunda parte de la cuestión,⁸⁷ sólo pueden aducir dos testimonios a su favor: el episodio de la mujer cancerosa, y un texto del *Libre de Contemplació*.

Ahora bien, el episodio de la mujer perseguida por Llull, que descubre a éste su seno corroído por un cáncer, es puramente leyenda. Es una narración muy difundida en Europa, cuyo protagonista fue identificado posteriormente con Ramón Llull.⁸⁸ Tal identificación carece de todo fundamento histórico. El único texto luliano que tiene una remota semejanza con el dicho episodio pertenece al *Libre de Meravelles*; pero en este caso ni el seductor es un caballero ni la mujer es cancerosa, aunque sí a la acción de la dama sigue la contrición y la santa vida del lujurioso tentador.⁸⁹

El segundo indicio de este proceso de arrepentimiento, anterior a la aparición del Cristo, nos lo da un texto del *Libre de Contemplació*.⁹⁰ Llull narra cómo vio entrar un perro extraño, sarnoso, viejo, flaco y

* Véase ESTUDIOS LULIANOS, X, 1966, 57-71.

⁸⁷ M. DE IRIARTE, S. I. *Genio y figura del Iluminado Maestro B. Ramón Llull*, p. 390.

⁸⁸ P. PASQUAL, *Vindiciae Lullianae*, t. I, c. IV, p. 31.

⁸⁹ *Libre de Meravelles*, c. 71, ed. OES I, p. 427-8.

⁹⁰ *Libre de Contemplació*, c. 108, 13, p. 330.

de aspecto repugnante en la corte. El rey y los caballeros lo espantaron, y los perros de la corte lo mordieron y echaron de palacio. Al ver tal escena, Ramón confiesa que les asaltó este pensamiento: si yo muero en pecado y quiero entrar en la gloria, seré echado de allí así como lo fue aquel perro sarnoso que osó entrar en el palacio del rey. ¿Qué puede deducirse históricamente de este testimonio? ¿Es autobiográfico? ¿Pertenece a un tiempo anterior a la conversión? La respuesta es muy incierta. Cabe, en primer lugar, la aplicación a este texto del criterio sobre la historicidad autobiográfica del *Libre de Contemplació* que expusimos más arriba. Y aunque se demostrara con argumentos irrefutables que el hecho es histórico y autobiográfico, entonces ocurre la cuestión cronológica: si tal hecho fue anterior a la conversión. Porque no se excluye que Llull pudiera presenciar este hecho en tiempo posterior a su conversión, aunque parece más probable lo contrario.

Concluimos, pues, que ningún testimonio válido, histórico, autobiográfico, puede aducirse para fundar un proceso de maduración espiritual que precediera a la conversión. Y aun si admitimos para este fin el episodio del perro sarnoso, tenemos que limitarlo por el testimonio de la *Vida coetánea* que inmediatamente vamos a estudiar. Así podríamos decir, en el caso de admitir la historicidad del citado episodio, que la atrición de Llull, motivada por el comportamiento de los cortesanos para con el perro, fue pasajera, pues el momento de la conversión por la aparición de Cristo le sorprendió con el corazón encenegado en el vicio. Esto no excluye ciertamente que Ramón, en un ambiente cristiano en definitiva, sintiera algunas veces la llamada ineficaz del Señor a la gracia. Pero, según los testimonios que vamos a presentar, fue sólo la repetida aparición de Cristo en cruz que logró el cambio interior, en un momento de entrega al vicio.⁹¹

2. LAS NARRACIONES HISTORICAS

Llegamos al centro del estudio histórico, al estudio del hecho más transcendental en la vida de Llull, aquél que determinó para siempre la vida del gran apóstol y maestro,

⁹¹ P. PASQUAL, *Vindiciae*, I, c. 34, p. 410; *Vida del B. Raymundo Lulio*, I, p. 58-9.

Cuál fuera el puesto que en la vida de Llull ocupara este hecho, bien lo demuestra el "incipit" de la *Vida coetánea*. La *Vita*, según el redactor anónimo, trata "de conversione sua ad poenitentiam et de aliquibus gestis eius": frase sin duda inspirada en el testimonio del mismo Llull que "narravit scribique permisit ista quae sequuntur hic".⁹² A éste podrían añadirse multitud de textos. Toda la vida de Llull, en fin, es un testimonio de la importancia transcendental de su conversión.

a) VIDA COETÁNEA. Es sin duda la narración más prolija y detallada de las narraciones de este episodio.

El redactor anónimo empleó tres párrafos para describirnos el hecho del cambio total en el corazón de Llull. Sigamos el texto.

Una noche estaba Ramón Llull componiendo una canción amorosa para una dama que amaba con loca pasión, antes de acostarse. Cuando empezaba a escribir tales versos, mirando hacia la derecha "vidit Dominum Iesum tamquam pendentem in cruce". Fue presa de gran temor, dejó lo que tenía entre manos, y se acostó.

La primera aparición no hizo mella en el corazón del galante caballero. Ramón volvió a sus vanidades de costumbre. No se preocupó de la visión. Ocho días después, en el mismo lugar y casi a la misma hora, volvió a escribir y perfilar la canción. El Señor Crucificado le volvió a aparecer. Ramón, más aterrado aún, se acostó. A la mañana siguiente, empero, volvió a la lascivia del siglo. "Post paululum", "après pocs jorns", traduce la versión catalana, recomenzó la canción y volvió a presentársele la misma aparición. Era la tercera vez. Algunos días después se repetía el maravilloso fenómeno.

En la cuarta o quinta vez, "sicut plus creditur", Llull cambió su corazón. El redactor latino parece, pues, afirmar que fueron cinco las apariciones, o al menos cuatro. El texto catalán indica simplemente que fueron cinco. Tras la última aparición, toda la noche Llull estuvo meditando qué significarían tales visiones repetidas tantas veces. Su conciencia por un momento le hacía comprender que tales apariciones tenían por fin un adiós definitivo al mundo y su íntegra dedicación al servicio del Señor Jesucristo. Mas por otra parte su misma conciencia le convencía de su indignidad para el servicio de Cristo. Durante el insomnio de aquella noche de lucha, estuvo discutiendo consigo mismo

⁹² *Vida coetánea*, I, BAC, p. 46.

estos puntos, orando con gran insistencia a Dios. Al fin, por la gracia del Padre de las luces, consideró la mansedumbre, paciencia y misericordia que Cristo muestra hacia algunos pecadores, y así entendió certísimamente que Dios le llamaba al desprendimiento del mundo y al servicio de Cristo.⁹³

He ahí la narración del momento de la conversión de Llull después de la quinta aparición de Cristo Crucificado.

Sigue luego la narración del complemento y las consecuencias inmediatas de tal mutación interior. Tres propósitos, que iluminaron luego la vida del gran convertido, se abren paso en su mente angustiada por el intenso trabajo espiritual del momento. Propósito de sufrir martirio, convirtiendo a los sarracenos. Propósito de componer un libro, el mejor de todos, contra los errores de los infieles. Propósito de promover la constitución de Colegios de lenguas. Tres propósitos que eran su plan de apostolado, íntimamente unidos entre sí. Nos describe tal concatenación lógica con dramatismo singular la misma *Vida coetánea*. Ramón quiere verter su sangre precisamente mientras trata de convertir a los sarracenos, como suprema prueba de amor al Señor. Pero con gran dolor descubre que no tiene ciencia para tal predicación. Propone entonces estudiar y al fin componer aquel libro incontrovertible. Y para tal empresa sentía un impulso especial de Dios, prelude sin duda, en la mente de Llull, de su iluminación en Randa. Pero asomaba otra dificultad. Solo casi nada podía hacer. Para reclutar misioneros, impetraría de papas y reyes la construcción de Colegios de lenguas. El plan quedaba así completo y perfecto.

A la mañana siguiente subió a una iglesia, probablemente al Monasterio de la Real, donde, con lágrimas, suplicó a Jesucristo que llevara a buen término los tres propósitos que "ipse misericorditer inspiraverat cordi suo". Llull estaba, pues, convencido de que tales propósitos no habían nacido de su humana voluntad, sino por inspiración sobrenatural.⁹⁴

Así, con la oración en la iglesia, concluye la primera etapa de la conversión del noble mallorquín.

Después de tan fuertes acontecimientos, Llull en su casa, se encontró con las dificultades del ambiente. Llegaron las vacilaciones de

⁹³ *Ibid.*, 2-4, p. 46, 48.

⁹⁴ *Ibid.*, 5-8, p. 48, 50.

los primeros días. El autor anónimo dice que fue remiso en la prosecución de sus santos propósitos "cum nimis esset adhuc imbutus vita et laxivia seculari". En el estudio psicológico explicaremos más detalladamente este texto. Baste señalar aquí que Llull tuvo una cierta relajación en el fervor exuberante de los primeros momentos, a causa de las circunstancias de ambiente e inercia, sin que por ello volviera a su vida anterior.⁹⁵

En fin, pasados tres meses después de su conversión primera, vino la confirmación definitiva a los tres propósitos que sensibilizaban su conversión interior. Ramón en la fiesta de San Francisco de Asís escuchó en la iglesia de los frailes menores la predicación de un obispo que narraba cómo el santo Fundador dejó todas las cosas para seguir más de cerca a Cristo. Entonces, Llull, atraído por el ejemplo de San Francisco, vendió todos sus bienes, reservada una porción para el mantenimiento de su esposa e hijos, y, encomendándose a Cristo del todo, empezó sus peregrinaciones, primer signo visible de su conversión.⁹⁶

Con el inicio de las peregrinaciones de Llull, podemos dar por concluida la narración de la conversión del mismo, según la *Vida coetánea*.

Distinguimos, pues, siguiendo el redactor anónimo, dos etapas en la conversión: la primera causada por las apariciones, a las que siguió inmediatamente la formulación de los tres propósitos; la segunda, que vino a dar al convertido la confirmación definitiva, provocada por el ejemplo de San Francisco. A ésta siguió la venta de los bienes y el principio de las peregrinaciones, que asimismo dan el contexto medieval de la conversión de Ramón Llull.

b) DESCONHORT. Este poema luliano nos cuenta en los versos 13-24, principio de la autobiografía, la conversión del autor.

"Quan fui gran e sentí del món sa vanitat,
comencé a fer mal e entré en pecat,
oblidant Déus gloriós, siguent carnalitat;
mas plac a Jesucrist, per sa gran pietat,
que's presentà a mi cinc vets crucifigat,
per ço que'l remembràs e'n fos enamorat
tan fort, que eu tractàs com ell fos preïcat

⁹⁵ *Ibid.*, 9, p. 50.

⁹⁶ *Ibid.*, 9, p. 50.

per tot lo món, e que fos dita veritat
de la sua trinitat e com fo encarnat;
per què eu fui espirat en tan gran volentat,
que res àls no amé mas que ell fos honrat;
e adoncs comencé com lo servís de grat".⁹⁷

Notemos especialmente: 1) Vida anterior de pecado, explícitamente carnal; 2) Aparición de Cristo Crucificado, cinco veces repetida; 3) Conversión por recuerdo y amor del Señor; 4) Propósito: predicación apostólica por todo el mundo; 5) Servicio total, inmediato, del Señor.

En otros versos del mismo poema, describe Ramón su desprendimiento del mundo y de los bienes terrenos: "Muller n'hai leixada, fills e possesiós".⁹⁸ Tambièn:

"e en aquest negoci de mon patrimoni
hai tota hora despès e n'hai tan larguejat,
que li meu infant n'estan en paupertat".⁹⁹

Otro testimonio del *Desconhort* acusa la vida de pecado, confesada ya, alude a la aparición de Cristo, manifiesta su vida alejada de todo pecado después de la conversión.¹⁰⁰

c) CANT DE RAMON. He ahí el testimonio autobiográfico del principio de este canto sobre la conversión:

"Som creat e ésser m'és dat
a servir Déu que fon honrat,
e som caüt en mant pecat
e'n ira de Déu fui pausat.
Jesús me venc crucificat,
volc que Déus fos per mi amat.

Matí ané querre perdó
a Déu, e pris confessió
ab dolor e contrició." ¹⁰¹

⁹⁷ *Desconhort*, II, p. 1309.

⁹⁸ *Ibid.*, XIV, p. 1312.

⁹⁹ *Ibid.*, XVIII, p. 1313.

¹⁰⁰ *Ibid.*, XII, p. 1311-12.

¹⁰¹ *Cant de Ramon*, ed. OES I, p. 1301.

Además de la alusión a la vida de pecado y a las apariciones de Jesús Crucificado, añade el *Cant de Ramon* el detalle de la confesión que hizo a la mañana siguiente de su conversión, con dolor y contrición. Un detalle que concreta más la visita a la iglesia, narrada en la *Vida Coetànea*, y confirma el verso 134 del *Desconhort*, sobre la confesión de su vida de pecado.

d) OTROS TESTIMONIOS. A los textos autobiográficos arriba citados y explicados, podemos añadir otros de menor valía, por cuanto sus referencias son menos concretas, y por cuanto en algunos casos se trata de ejemplos, que podemos calificar de autobiográficos.

En el prólogo del *Libre de Sancta Maria*, el ermitaño presenta así a Ramón: "Aquell savi hom era en lo món ric e benanant dels béns temporals, e sap en moltes ciències e ha deixat lo món e ha donat tot quant havia per l'amor de Déu e de nostra Dona... e plora sos pecats e los pecats dels altres, a sapiats que és hom bo e sant e de molt estreta vida".¹⁰² Ramón dice de sí mismo: "Jo som home qui longament he desirada comuna utilitat e en molt treballat e en molts locs som estat; e si és que sia per mos pecats o per los pecats de les gents, anc no he pogut acabar aquelles coses que he demanades per pública utilitat...; som vengut en aquest loc fer penitència de mos pecats, e pregar e lloar nostra Dona".¹⁰³ Nótese en estos textos, de evidente carácter autobiográfico, la confesión de los pecados, el desprendimiento de los bienes abundantes, y por ende la conversión.

El mismo *Libre de Sancta Maria* describe cómo a un ermitaño se le reveló la doctrina de las dos intenciones, doctrina tan típicamente luliana. Este ermitaño "era estat hom pecador en lo món longament, e per l'amor de Déu leixà lo món e pujà en un alt puig fer penitència e contemplar Déu".¹⁰⁴

Alude también a un estado de pecado anterior el ejemplo de un hombre que procuró por largo tiempo el honor de Dios y que fue tentado de desesperación, tal como se narra en *Arbre de Sciència*. Es de carácter autobiográfico, pues se dice que este penitente había compuesto un libro en honor de Santa María.¹⁰⁵

¹⁰² *Libre de Sancta Maria*, pròleg, ed. OES I, p. 1158.

¹⁰³ *Ibid.*, p. 1159.

¹⁰⁴ *Ibid.*, c. 6, p. 1176-7.

¹⁰⁵ *Arbre de Sciència. Arbre Exemplifical*, 3, 12, p. 815.

3. CONTEMPLACION DE LA CONVERSION

Reunimos aquí los testimonios del *Libre de Contemplació* en que el autor reflexiona sobre el hecho del cambio moral, interior, que sufrió a los treinta años. Los testimonios del gran contemplador son un comentario altamente elocuente del hecho histórico que hemos probado anteriormente con otros textos. Supuestos y conocidos estos textos históricos, los testimonios que aducimos en esta parte tienen también un valor altamente histórico en cuanto detallan, comentan y confirman la historicidad de la conversión.

En gran parte, el *Libre de Contemplació* es un gran epílogo a la conversión de Ramón Llull. En él Ramón Llull nos da el primer testimonio autobiográfico de su conversión: un testimonio vivo, ardiente, místico. El *Libre de Contemplació* es el primer fruto literario y místico de la conversión. En él el corazón de Llull late fuertemente aún por el recuerdo de la misericordia del Señor.

De lo dicho se deduce que el citado libro tiene una relación muy íntima con la conversión del autor. Es más, Llull afirma que la redacción del libro vino a consumir su conversión: "M'havets donades per aquest libre moltes de vertuts e m'havets sanat e mundat de molts greus pecats... Car com entré en aquest libre era pobre e mesquí e vil e culpable mon remambrament e mon enteniment e mon voler".¹⁰⁶

Entremos, pues, en el testimonio — que podríamos calificar de histórico — que el *Libre de Contemplació* nos ofrece sobre la conversión del autor.

En primer lugar, Llull manifiesta que fue aquél un momento crucial en su existencia, el del mayor dolor y ansia.¹⁰⁷

Así describe su profunda mutación: "A la vostra gran largue faç, Sènnyer, laors e gràcies qui m'ha enamorat tant que vós, estant que jo era cobeu envés vós. On, beneita sia ella, Sènnyer, qui'm fa desijar nit e dia com jo pusca donar mi mateix per vós. De l'hora ençà, Sènnyer, que vós m'havets beneficiat d'amor, son amic e benevolent d'aquelles coses que solia haver en oi e en menyspreu çà enrera, e som esdevengut enemic de les vanitats que çà enrera solia tant amar e prear".¹⁰⁸

¹⁰⁶ *Libre de Contemplació*, c. 366, 26, p. 1257.

¹⁰⁷ *Ibid.*, c. 86, 19-21, p. 282.

¹⁰⁸ *Ibid.*, c. 79, 27, p. 266.

Todo este profundo cambio interior, cambio de orientación en su vida, lo atribuye Ramón a la gracia del Santo Espíritu, que le separó de la vanidad de este mundo y lo elevó a entender y amar al Señor.¹⁰⁹

Por eso no cesa de dar gracias a Dios cuando comprueba la gran diferencia que existe entre las obras de su juventud y las obras que hace ahora, en el declive de su edad.¹¹⁰

Ahora bien, en varios pasajes del *Libre de Contemplació*, Llull atribuye su cambio interior a la Pasión del Señor, referencia implícita sin duda a las apariciones, narradas en otras obras autobiográficas. Por su elevado tono místico y su valor histórico a la par, reproducimos esta bellísima acción de gracias: “Angoixosament, en plorant, a genollons, ab cor devot e ab llengua verdadera, vos aora e us reclama e us ret gràcies e mercès lo vostre home, fill de la vostra serva e del vostre sotsmès; e ço de que us fa gràcies, sí és, Sènyer, de la vostra passió, car estant que ell era mort e adormit en pecats mortals, la vostra passió, Sènyer, lo reixidà e'l despertà, e li mostrà la vostra bonea e la sua frevoltat e la sua mesquina. Jesucrist Pare, com la vostra passió sia començament e ocasió del reixidament e despertament de pecats, clamvos mercè, Sènyer, que la vostra passió dó amor a mon cor, e dó làgremes a mos ulls, e dó bones obres a mes mans, e dó a mos peus carreres segures”.¹¹¹

Es más, atribuye Llull su vida anterior al olvido de la Pasión que Cristo sufrió por nuestra salvación.¹¹²

En este contexto de la conversión total, se debe entender aquella especie de confesión general que Llull hace en el capítulo 211: “Com hom ha consciència en donar e en tolre”.¹¹³

De la sinceridad plena de su conversión, Llull nos da cumplido testimonio en este párrafo de contrición inigualable, de alta perfección literaria: “Enaixí com la ruïna que se'n porta les cases, e no roman d'elles sinó los fonaments tan solament, enaixí, Sènyer, los gran plaers e'ls gran delits que jo he sentits ça enrera anats se'n són e jamás no tornaran; e no m'és romàs d'ells nulla altra cosa, mas los fonaments tan solament, los quals fonaments són culpes e pecats e torts. Sobre

¹⁰⁹ *Ibid.*, c. 226, 29-30, p. 668.

¹¹⁰ *Ibid.*, c. 106, 30, p.326.

¹¹¹ *Ibid.*, c. 55, 28-9, p. 218.

¹¹² *Ibid.*, c. 60, 27, p. 229.

¹¹³ *Ibid.*, c. 211, p. 621, p. 621-4.

aquests fonaments qui'm són romases dels plaers que he haüts, edific e bastesc, Sènyer, casa de plor e de contrició e de paor e de satisfacció, per tal que'ls fonaments se pervertesquen e s'alteregen en vertuts, e en amors, e en misericòrdia e en perdons".¹¹⁴

En los textos anteriores hemos visto cómo de esta obra de la gracia en Llull, de esta total separación del pecado, emergía un propósito implícito o explícito de santa vida. El gran convertido, conocedor de su naturaleza pecadora, de la rebelión de su carne,¹¹⁵ desarrolla humildemente su propósito las más de las veces en forma de oración suplicante. Así pues, con gran ardor, pone en el centro de su plegaria el amor único, absoluto al Señor: "que vos m'enamorets tant de vós, que jo am més vós que mi mateix ni nulla altra cosa,... que vós me donets compliment d'amor";¹¹⁶ "que sola aquesta saviea vullats posar en mi, que vulla esser servidor vostre e que vulla morir per loar la vostra deïtat e la vostra sancta passió."¹¹⁷ Estar íntimamente unido con el Señor, de tal forma que todo su solaz y alegría esté en El, he ahí el ideal de Llull convertido.¹¹⁸

Mas explícitamente así traza el propósito de su vida: "Com jo sia estat tan injuriós a mon creador e a mon salvador e a mon senyor, jo'm vull jutjar a fam e a pobrea e a nuedat e a tots los treballs temporals a què hom és tengut de soferre per la vostra amor."¹¹⁹

C. LA CONVERSION EN LA VIDA DE LLULL

El hecho de la conversión, el momento histórico que Ramón Llull, en la mitad de su vida, experimentó una radical revolución en sus obras, queda ya estudiado.

Ahora presentamos, en vista panorámica, el dinamismo de aquel acto transcendental en la segunda parte de la vida de Llull. Así como al principio de este capítulo hemos recogido la confesión dolorosa del convertido referente a su vida de pecado, así podemos ahora cerrar el

¹¹⁴ *Ibid.*, c. 134, 16-7, p. 398.

¹¹⁵ *Ibid.*, c. 86, 22, p. 282.

¹¹⁶ *Ibid.*, c. 86, 23-4, p. 282.

¹¹⁷ *Ibid.*, c. 70, 24, p. 250.

¹¹⁸ *Ibid.*, c. 10, 25, p. 124.

¹¹⁹ *Libre de Contemplació*, c. 75, 13, p. 259.

ciclo histórico con el testimonio espontáneo y humilde a la vez del mismo penitente referente a la segunda parte de su vida. En este apartado no es necesario extenderse en largas descripciones ya que es evidente que toda la vida del beato mallorquín, después de los treinta años, es un epílogo glorioso, un comentario vivo, un fruto maduro de la solución triunfal de aquella crisis interior que experimentó ante la visión de Cristo Crucificado.

Apoyándonos en la *Vida coetánea*, constatamos que el primer fruto externo de su conversión, después de la total resolución en la fiesta de San Francisco, fue la venta de sus bienes que hizo después de haber reservado algo para el sostén de su esposa e hijos.¹¹⁹ Un documento judicial, en que Blanca Picany demanda al juez el poder de administrar sus bienes, porque su esposo no se ocupa más de ellos, fechado a 13 de marzo de 1275, demuestra el total desprendimiento de Ramón aun de los bienes que se había reservado.¹²⁰

En el *Libre de Contemplació* ya había declarado su intención de dejar toda administración de bienes.¹²¹

En el *Libre de Sancta Maria* el ermitaño asegura que Ramón era hombre rico en el mundo, que poseía bienes en abundancia, que todo lo había dejado por amor de Dios y de Nuestra Señora.¹²² En el *Desconhort* Ramón Llull afirma que dejó esposa, hijos y bienes¹²³ y que para promover su santo negocio ha gastado en todo momento tales cantidades de su patrimonio que sus hijos sufren pobreza.¹²⁴ Finalmente manifiesta al clérigo avaro que todo lo ha dejado con gusto para procurar el honor de Dios, el bien público, la exaltación de la fe.¹²⁵

Un pasaje de probable carácter autobiográfico en el *Libre de Meravelles* narra cómo un burgués se va desprendiendo progresivamente de sus bienes para contemplar a Dios: la pobreza absoluta es requisito indispensable para la contemplación, según la mente lulliana.¹²⁶

¹¹⁹b *Vida coetánea*, 9, p. 50.

¹²⁰ P. PASQUAL, *Vindiciae*, t. I, c. 6, 6, p. 45.

¹²¹ *Libre de Contemplació*, c. 315, 29, p. 1008.

¹²² *Libre de Sancta Maria*, próleg, p. 1158.

¹²³ *Desconhort*, XIV, p. 1312.

¹²⁴ *Ibid.* XVIII, p. 1313.

¹²⁵ *Phantasticus*, citado por P. PASQUAL, *Vindiciae*, t. I, c. 6, p. 45.

¹²⁶ *Libre de Meravelles*, c. 8, p. 337-8.

Por otra parte, si antes de la conversión, Ramón Llull no tenía ni siquiera conciencia de su pecado, toda su vida posterior fue una penitencia continuada de sus desvaríos juveniles. Su postura ante Dios y ante los hombres fue siempre la de un convertido. Como tenemos que insistir en este punto en la segunda y tercera parte del trabajo, nos limitamos a constatar sus humildes confesiones al principio o final de algunos libros, cuando encubre su nombre.

Así en el *Libre de Contemplació*: “Vós sabets que jo som vil e per natura pobre e per mes males obres, per què jo no som digne que en esta obra mon nom sia escrit.”¹²⁷ “Com jo no haja gosat haver audàcia de mon nom escriure en esta obra per raó de la mia viltat.”¹²⁸ En el *Libre d'Intenció*: “Un homenet pobre, no conegut, pobre de virtuts e d'amics, indigne per colpes e pecats.”¹²⁹ En *Art Amativa*: “Jo home pecador e indigne que mon nom sia escrit en esta art.”¹³⁰ Así las citas podrían continuar.¹³¹

El último testimonio que podemos aducir para probar la influencia de la conversión en la vida de Llull es todo el poema del *Desconhort*. Ahí se ve cómo Ramón conservó el dinamismo que había recibido en la visión del Crucificado, cómo cumplió los santos propósitos de su segunda vida, cómo, en medio de su desconsuelo por el fracaso, está aún decidido a continuar su santo negocio. En un párrafo muy significativo, Llull manifiesta su perseverancia en la conversión, y al mismo tiempo reconoce que su fracaso sea tal vez debido a sus pecados, pero termina confiando plenamente que por el amor que ha tenido al Señor, éste le ayude en la prosecución de sus empresas.¹³²

La historia nos ha escondido hasta el presente el último momento de la vida del maestro, el supremo y definitivo epílogo de su conversión.¹³³ Sabemos que el día 14 de agosto de 1314 Ramón Llull fue despedido en Porto Pi por las autoridades de Mallorca, que zarpó su nave

¹²⁷ *Libre de Contemplació*, próleg, 30, p. 108.

¹²⁸ *Ibid.* c. 366, 27, p. 1257.

¹²⁹ *Libre d'Intenció*, incipit, ORL, p. 3.

¹³⁰ *Art amativa*, próleg, 8, ORL, p. 8.

¹³¹ *Libre d'oracions e contemplacions de l'enteniment*, ORL, p. 231; *Flors d'intel·ligencia*, ORL, p. 284.

¹³² *Desconhort*, XII, p. 1311-2.

¹³³ S. GALMES, *Dinamisme de Ramon Lull*, trad. en *Introducción biográfica*, BAC, p. 38-9.

rumbo a las costas africanas, que en Túnez prosiguió su apostolado entre los musulmanes.¹³⁴ Si la historia calla aquí, el deseo final del gran convertido es muy explícito y firme en este punto. El último momento de su vida tenía que ser el cumplimiento de su primer propósito: dar su vida por el amor de Cristo, dando testimonio de su fe entre los sarracenos.¹³⁵

CONCLUSIÓN. Creemos que después de este estudio sobre la conversión de Ramón Llull, quede plenamente demostrado el hecho histórico. Por los testimonios indudablemente autobiográficos, por los testimonios de *Libre de Contemplació*, por la confesión humilde de su vida pecadora y por la realidad incontrastable del cambio operado y demostrado en la segunda mitad de su existencia, por el carácter histórico de estas pruebas, la conversión de Ramón Llull es un hecho históricamente demostrado. Por otra parte, con la misma narración autobiográfica hemos podido reconstruir en todas sus circunstancias el proceso de la conversión de Ramón Llull.

Por el estudio precedente aparece toda la vida de Ramón Llull dominada e iluminada por la cima de la conversión: este hecho es el que divide en dos vertientes la existencia del beato mallorquín. Así resulta que para el Llull definitivo la primera parte de su vida es materia de llanto y penitencia, fuente de sentida humildad; la segunda es una acción de gracias, una consecuencia, un epílogo de la obra misericordiosa del Señor en su alma.

Toda la vida de Ramón Llull carece de sentido sin el hecho histórico de su conversión.

P. LLABRÉS MARTORELL, Pbro.

¹³⁴ DR. J. STOHR, Introducción a las *Opera Latina*, tomo I *Opera messanensis et tunissina*, p. 14.

¹³⁵ *Vita coetánea*, 5, p. 48.